cuanto siente el corazon de María una falta voluntaria, en un jóven que se halla en el número de sus tiernos hijos! 2. Guardas el reglamento con el mismo cuidado cuando estás solo y entre tus amigos, que en los actos de comunidad y en presencia de los superiores? 3. Dejas de ser fiel en los puntos pequeños que te disgustan? 4. Observas con la misma fidelidad del reglamento particular que á tí se te ha recomendado como el general que sigue en toda la casa? 5. Empleas con fidelidad todo el tiempo debido al estudio, á la lectura espiritual, á la oracion, á las visitas al santísimo Sacramento, y á los demas ejercicios? 6. Buscas á veces alguna dispensa inventando pretextos, suponiendo quehaceres, y fingiendo incomodidades? 7. Has abusado alguna vez de la dispensa que has recibido? Examina estos puntos; llora las faltas de piedad, y resuelve la perfecta enmienda.

III. Considera los medios para ser fiel en la observancia del reglamento: 1. Tomar por vía de jaculatoria el siguiente dicho de san Próspero: *Non est devotionis* [*fidelitatis*] *dedisse prope totum; sed fraudis est retinuisse vel minimum;* tan necesario es guardar la fidelidad cumplida en la observancia del reglamento. 2. Tener por verdad probada, que dejar de ser fiel, es comenzar á ser infiel: *Si incipis tepescere, incipies male habere.* 3. Tener por cierto qne el camino de la piedad en la observancia del reglamento, es el ancho camino que te conducirá á la posesion de la sólida virtud. Oh que bien espresó este sentimiento el bienaventurado Kempis cuando decia: *Sine solicitudine et diligentia, nunquam acquires virtutem.* 4. Desde hoy comenzar la observancia del reglamento con singular fidelidad, pidiéndote cuenta de los principales actos; y cuando desmayares animarte con los siguientes documentos: *Homo fervidus et diligens, ad omnia est paratus. Tantum proficies, quantum tibi ipsi vim intuleris. Quidquid de aliis sit, non negligas te ipsum.*

SETIEMBRE 26

Lo puntualidad en la observancia.

I. Considera cuanto te conviene ser puntual en todos tus actos. 1. En la puntualidad en hacer las cosas, consiste nuestra perfeccion,

porque solo obrando segun ella, se hace la voluntad de Dios. Oh si obraras siempre conforme el *non est devotionis* [*punctuatitatis*) *dedisse propè totum, s d fraudis est retinuisse vel minimum.* 2. Te conviene, por que así imitarás á Jesucristo, que en el tiempo, en el lugar y en la manera, quiso ser siempre y en toda ocasion extremadamente puntual. La santísima Vírgen le pide un milagro, y responde *nondum venit hora mea.* ¡Que instruccion para que nunca te dejes llevar del respeto humano! y ¿cuantas veces has obrado por el? Si piden que vaya á evangelizar á otros lugares, responde: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Y ¿este hecho no ha condenado alguna vez tu celo indiscreto? Jesucristo acepta su vida y su muerte, no lo que le disgusta ó le gusta, sino tan solo lo que es conforme con la voluntad de su Padre: *Non sicut ego volo, sed sicut tu.* ¡Oh, qué instruccion tan admirable! cuán importante en sí misma! cuán meritoria para los que obran conforme á ella! Toma la resolucion de hacer siempre con toda puntualidad lo dispuesto por el reglamento, ya que segun san Gregorio Niceno: *Qui secundum regulam vivit, Deo vivit.*

II. Considera si eres ó no puntual en la observancia del reglamento, ya que la falta de puntualidad es casi siempre una verdadera trasgresion, puesto que segun san Euquerio, *Illum tantum diem vixisse te computa, quem sine ulla regulae trasgressione duxisti.* 1. ¿Eres fiel en hacer cada cosa á su tiempo, de modo que dejes la obra comenzada? ¡Cuánto le gusta á Dios semejante puntualidad! qué bien la premia aun en este mundo! 2. ¿Te levantas bien puntual al toque de la campana? robas algunos momentos á los ejercicios de piedad? en suma, eres en esta materia un modelo, hasta poder decir: *Jota unum non præteribit?* 3. ¿Haces cada cosa en su lugar debido? rezas el breviario donde no lo debes rezar, con el pretexto de aprovechar el tiempo? lo haces todo en el lugar marcado por el reglamento? consideras que todos los lugares son la habitacion del mismo Dios? 4. ¿Haces la oracion y demas prácticas de piedad, conforme el método del Clerical? estudias con el órden y libros que son establecidos? obras segun tu fantasía, de un modo singular y poco conforme con el espíritu del Clerical? Examínalo bien, y enmienda mejor las faltas en que hubieres incurrido.

III. Considera los medios para adquirir una exacta puntualidad. 1. Tu santidad en esta vida y tu gloria en la otra penden de tu puntualidad práctica; y solo con ella se te podrá decir en el dia del Señor: *Et dies pleniinvenientur in te.* 2. Comenzar desde hoy á obrar con tanta exactitud que dejes la letra comenzada, animándote con el consejo del Espíritu Santo que dice: *Cum diligentia cuncta facite.* 3. Renovar todos los dias tan conveniente resolucion, segun el documento que dice: *Omni die renovare debemus propositum nostrum, et ad fervorem nos excitare, quasi hodie primum ad conversionem venissemus.* 4. Pedir frecuentemente á Dios la gracia de la puntualidad en todos los ejercicios, diciéndole: *Adjuva me, Domine Deus, in bono proposito et santo servitio tuo, et da mihi nunc hodie perfectè incipere, quia nihil est, quod hactenus feci.* ¡Qué edificante serias con tanta exactitud en la práctica! cuánto crecieras en santidad! cuánto merecerias para la gloria! Repite, pues: *Dixi; nunc cœpi.*

SETIEMBRE 27

Sobre la imitacion de Jesucristo.

I. Considera la necesidad que tienes de imitar á Jesucristo. 1. Tienes la vocacion para el sacerdocio, la que entraña el deber indudable de imitar á Jesucristo, como á tu imágen perfectísima; por esto te dice san Pablo: *Quos præscivit et prædestinavit conformes fieri imaginis Filii sui.* Nada mas glorioso, nada tan noble como tan divina ocupacion. 2. Siguiendo á Jesucristo por medio de la imitacion, tendrás la seguridad de estar sin las tinieblas del pecado, y con la brillante luz de la virtud. *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed hebebit lucem Domini.* 3. La mejor ocupacion de una alma que quiera hacerse perfecta, es, á no dudarlo, la imitacion de Jesus. *Summum, igitur, studium nostrum sit, in vita Jesu-Christi meditari.* ¿Quién no se animará á emprender tan grata ocupacion? quién no reflexionará bien sobre un llamamiento tan santo? No hay vocacion mas feliz que la que tiene por objeto imitar la vida y las acciones de un Dios hecho hombre! Y ¿por qué tú has sido llamado para tan grata y meritoria ocupacion? Humíllate, porque obrar así, no solo es obrar, sino tambien obrar de un modo divino. Ved ahí el gran pensamiento que hizo ex-

clamar á Tertuliano: *Ut ad opera Jesu, velut ad exemplaria provocemur et divina agere doceamur.*

II. Considera que, para imitar á Jesucristo, es necesario obrar por medio de él, con dependencia de él y unido con él. *Cum Christo, per Christum et in Christo.* 1. ¿Obras por imitar á Jesucristo? lo sigues en los ejemplos que te ha dado? pones ante tus ojos tan divino original y procuras sacar idénticas copias? puede decirse que has cumplido con el deseo de san Bernardo: *ut nostri omnes ad Jesum et sensus dirigantur et actus?* 2. ¿Obras con dependencia de Cristo? obras siempre en virtud de su espíritu y por el movimiento de su gracia? has renunciado tu propio espíritu? echaste á un lado tus naturales inclinaciones? te has abandonado en las manos de Jesus como un fiel instrumento? en suma, los movimientos de tu espíritu dependen de Jesus, como los miembros de su cabeza? 3. Es necesario obrar en union de Jesucristo, y ¿piensas, hablas, obras y dejas de obrar unido en espíritu con Jesucristo? ¡Oh! quién me diera que comenzaras á conocer practicamente el *In conspectu Agni..... adoraverunt Deum.*

III. Considera sobre los medios para poder ser un dia fiel imitador de Jesucristo. 1. Procurar entender el modo de imitar á Jesucristo, que san Juan nos enseñó diciendo: *Per ipsum, cum ipso, et in ipso est tibi Deo Patri omnipotenti omnis honor et gloria.* No; no hay modo de honrar y glorificar á Dios, sino en Jesucristo, por Jesucristo y con Jesucristo. 2. Hacer ferviente oracion sobre dichas palabras, pidiendo con toda humildad su inteligencia. 3. Unir la operacion exacta al conocimiento, conforme la idea de Kempis, cuando dijo: *Verè alta verba non faciunt sanctum et justum; sed virtuosa vita efficit Deo charum.* 4. Procurar apartar de tus pensamientos, palabras y obras todo lo que sea contrario al espíritu: *Spiritu ambulate, et desideria carnis non perficietis.* 5. Hacer la comunion de los domingos bien hecha. ¡Ah! una buena comunion es el medio de los medios, es la manera de las maneras, es el todo de los todos; porque una buena comunion te hará comprender el *oportet ut totam vitam tuam Jesu-Christo studeas conformare.* Muchas veces has comulgado, pero ¿has hecho ya lo que se llama una buena comunion?

SETIEMBRE 28

Sobre el acto de vestirse.

I. Considera cuáles deben ser las disposiciones de tu corazon al vestirte por la mañana. 1. Adorar la bondad de Dios, que te ha dado el vestido para cubrir la desnudez y librarte de las injurias de las estaciones. Y ¿no merecias por tus pecados que Dios te hubiese condenado á sufrir tales rigores? 2. Adorar la bondad de Dios, porque al vestirte la sotana, te revistes de un hábito santo, hábito de tanto honor, que te distingue del resto de los hombres, te preserva de la corrupcion del siglo y te recuerda que eres representante de Jesucristo. ¡Oh si amaras la sotana como ella se merece! ¡cuán querida seria de tu corazon! 3. Adorar el amor de Jesucristo, porque en la sotana te quiere recordar que el mismo es tu mejor vestido, el precioso vestido que infunde la incorrupcion, y el que comunica toda belleza espiritual. *Christus magna sacerdotum tunica—Christus pretiosum incorruptionis induentum—Christus ornamentum nostrum et decus.* ¡Qué reconocimiento el que debes al amor de Jesucristo! qué homenajes no debieras tributarle! Acuérdate que ya desde el Clerical eres *Primitiæ Domini—Viventes Deo in Christo Jesu.*

II. Considera cuáles son las disposiciones y sentimientos con que te vistes diariamente. 1. ¿Tus vestidos interiores, que son comunes á todos, los tomas en espíritu de penitencia, como que son efectos del pecado y te recuerdan la pérdida de la inocencia? los has tomado con confusion, como despojos de animales? los tomaste en espíritu de reconocimiento, acordándote de la miseria de muchos? buscaste en ellos con qué contentar tu delicado cuerpo con un exceso de limpieza? los usaste pensando mas bien imitar cierta moda, que conformarte con la modestia y pobreza de Jesucristo? 2. ¿Cómo has usado tu sotana? Tu sotana que puede llamarse *habitum sancti Dei nominis*, ¿cómo la has usado? la usaste con un santo respeto, como un hábito de santidad que te recuerda que debe ser tu vida mas ejemplar que la del comun de los hombres? la usaste con amor, ya que te defiende de mil peligros

y de millares de tentaciones? y la usaste por honrar con ella á Jesucristo, tu divino Maestro? ¡Cuánto has perdido todos los dias por no vestirte de tan sagrados sentimientos! Examínalo y enmiéndalo.

III. Considera los medios para vestirte con tan santas disposiciones. 1. Desearlo de veras, repitiendo á este fin con todo fervor: *Totis viribus volo tibi servire, ne unquam in laudibus tuis* (por el beneficio del vestido) *desidero fastidire.* 2. Ver en la sotana tu prenda querida que te recuerda de continuo tu vocacion: *Sacer status qui hominem angelis reddit aequalem, Deo placabilem, daemonibus terribilem, et cunctis fidelibus commendabilem.* 3. Ver en la sotana el ejercicio de tu ministerio, con el cual alcanzarás un sumo bien. *O amplectendum et semper optandum servitium, quo summum promovetur bonum, et gaudium acquiritur sine fine mansurum.* 4. Al vestirte la sotana, decir con espíritu y devocion la oracion siguiente: «*Induat me Dominus novum hominem, qui secundum Deum creatus est in justitia et sanctitate veritatis.* Apréndela ahora mismo, y desde mañana comienza á decirla.

OCTUBRE 1º

Sobre la preparacion para la oracion.

I. Considera los motivos para prepararte á hacer oracion. 1. La necesidad de hacerla bien; por lo que es necesario la preparacion, segun el Espíritu Santo, que dice: *Ante orationem praepara animam tuam.* 2. La experiencia de todos los que han hecho y hacen oracion, lo que hizo decir á Casiano: *Quales orantes volumus invenire, tales nos ante orationis tempus praeparare debemus.* 3. La misma razon natural nos lo indica, ya que orar es conversar con Dios, y conversamos tan bien, segun la medida de nuestra preparacion *ex praecedenti enim statu, mens in supplicatione formatur.* 4. La admirable conducta del mismo Hijo de Dios, que se preparó para orar dándonos ejemplo, pues como dice san Mateo: *positus genibus orabat.* y en otra parte: *procidit in faciem suam orans.* ¿Cuándo nos convenceremos de la necesidad de prepararnos para orar? cuándo ya convencidos nos prepararemos de hecho? cuándo seremos fieles en prepararnos todas